

# ANTROPOLOGÍAS HECHAS EN URUGUAY

PABLO GATTI Y GREGORIO TABAKIAN

(EDITORES)



ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE ANTROPOLOGÍA

---

Pablo Gatti y Gregorio Tabakian

*Antropologías hechas en Uruguay*

Pablo Gatti y Gregorio Tabakian (Editores);

1ra. Edición en español. Asociación Latinoamericana de Antropología, 2020

850 pp.; tablas.; gráficos; mapas.

ISBN:

978-9915-9333-2-0

Hecho el depósito legal que marca el Decreto 460 de 1995

Catalogación en la fuente – Asociación Latinoamericana de Antropología

---

© Asociación Latinoamericana de Antropología, 2020

© Pablo Gatti y Gregorio Tabakian (Editores), 2020

1era Edición, 2020

Asociación Latinoamericana de Antropología

Diseño de la Serie: Editorial Universidad del Cauca

Fotografía de portada: "Romería de Farruco" Uruguay - 2011 - 2012

Autor: Ignacio Expósito.

Diagramación: José Gregorio Vásquez C.

Diseño de carátula: José Gregorio Vásquez C.

Editor general de la Colección: Eduardo Restrepo

Copy Left: los contenidos de este libro pueden ser reproducidos en todo o en parte, siempre y cuando se cite la fuente y se haga con fines académicos y no comerciales.

Edición 2020.

# Contenido

## Introducción

- El devenir de la antropología en Uruguay 13  
PABLO GATTI Y GREGORIO TABAKIAN

## Conocimiento

- Sentidos de lo experimental en la etnografía contemporánea: 35  
un debate epistemológico  
EDUARDO ÁLVAREZ PEDROSIAN

- Ciencia-no-hecha y trabajadores del arroz en Uruguay 53  
SANTIAGO ALZUGARAY

## Profesiones

- Los antropólogos como sujetos del mundo del trabajo en Uruguay 79  
BIANCA VIENNI BAPTISTA, LUCÍA ABBADIE GAGO Y PABLO GATTI BALLESTERO

- Imperativos de la profesión: la identidad como demanda 99  
de profesionales de la agronomía  
MARÍA EMILIA FIRPO Y GERARDO RIBERO

## Ciudades

- Por el derecho de los vecinos a vivir en su barrio: 117  
cooperativa de vivienda en Ciudad Vieja de Montevideo  
EMILIA ABIN

As metodologías socioespaciais e a descentralizaçã do conhecimento. MAO- MON: cidades em perspectiva JOSÉ BASINI	135
De lo inhóspito al glamour: narrativas sobre las transformaciones de Punta del Este, Uruguay, en la mirada de los antiguos residentes GABRIELA CAMPODÓNICO Y MARICIANA ZORZI	159
De tripa: aproximaciones etnográficas a un viaje lisérgico MARÍA NOEL CURBELO OTEGUI	179
Las drogas y sus lugares simbólicos: una etnografía barrial LETICIA FOLGAR Y C. RADO	193
Cabo Polonio, Balizas y su entorno: historia de un paisaje natural y humano a proteger. MABEL MORENO	211
Punto de vista antropológico sobre temas de la ciudad SONNIA ROMERO GORSKI	245

## **Género, cuerpo y sexualidad**

Maternidades e intervención estatal en mujeres usuarias de pasta base: apuntes desde Uruguay LUISINA CASTELLI RODRÍGUEZ	263
Negociando lo social. Una aproximación etnográfica a los sentidos y las representaciones de la rehabilitación psicosocial en un centro de atención a personas con trastornos psiquiátricos FERNANDA GANDOLFI	281
Bocas que (no) gritan: cuerpo y violencia en la cárcel de mujeres SERRANA MESA	307
La visita carcelaria: género, pichis y ritos de paso en Uruguay NATALIA MONTEALEGRE ALEGRÍA	325
El conflicto mujer-embrión en debate parlamentario sobre el aborto SUSANA ROSTAGNOL	341

Marcas de identidad, atributos sociales deseables y fenotipos compartidos: un análisis a partir de la donación de gametos en Uruguay MARIANA VIERA CHERRO	351
--	-----

## Políticas

¿Elitismo cultural, demagogia populista o tecnocracia aséptica? Sobre la legitimación en la determinación del patrimonio cultural local FERNANDO ACEVEDO CALAMET	373
El “Nunca Más” uruguayo: política ritual hacia el pasado reciente en el gobierno del Frente Amplio ÁLVARO DE GIORGI	391
El saber antropológico local y la geopolítica del conocimiento LYDIA DE SOUZA	429
Políticas de seguridad, jóvenes y vecinos: las trampas de la participación RICARDO FRAIMAN Y MARCELO ROSSAL	435
La globalización del fútbol durante la crisis de 1930: Uruguay y la primera Copa del Mundo STEFAN RINKE Y FLORENCIA FACCIO	449

## Etnicidades

¿Culinaria afrouruguaya? Saberes y sabores: entre la invisibilización y la codificación. VALENTINA BRENA	465
De los recetarios al foodporn: exhibicionismo, fetichismo, placer vicario y otras aventuras gastronómicas en la era digital GUSTAVO LABORDE	489
Cambio, identidad y crítica: el candombe en el movimiento de la Música Popular Uruguaya OLGA PICÚN	497

## Sociedad y ambiente

- La experimentación perceptual de la costa y el mar:  
un estudio con surfistas, biólogos y pescadores artesanales. 521  
LETICIA D' AMBROSIO
- La receta del patrimonio: tensiones entre patrimonialización  
de la naturaleza y conocimiento ecológico en Uruguay 545  
JUAN MARTIN DABEZIES
- Saberes y experiencias sobre la exposición a plaguicidas  
entre mujeres que residen en contextos agrícolas en soriano, Uruguay 563  
VICTORIA EVIA BERTULLO
- Trekking, rafting y kayak: deportistas/activistas, naturaleza  
y práctica deportiva en contexto de conflicto socio ambiental 597  
BETTY FRANCIA
- La semilla como símbolo de lucha y resistencia la red nacional  
de semillas nativas y criollas 617  
LETICIA POLIAK
- Estudio comparativo de plantas medicinales vinculadas  
a tradiciones indígenas y europeas en Uruguay 629  
GREGORIO TABAKIAN
- Los desafíos de la antropología para la comprensión  
de los conflictos socio-ambientales en Sudamérica 659  
JAVIER TAKS

## Creencias

- El problema del cuerpo y de la relación cuerpo-mente:  
etnografía de una escuela de budismo zen de montevideo, Uruguay 675  
EDUARDO GÓMEZ HAEDO
- De la religión civil: identidad, representaciones y mito-praxis  
en el Uruguay. Algunos aspectos teóricos 701  
NICOLÁS L. GUIGOU
- El budismo Mahāyāna en diálogo con la deconstrucción 719  
ELIANA LOTTI VIGNA

Religión y drogas: otra arista de la laicidad 743  
 JUAN SCURO

Has vist la llum? Diàlogos contemporàneos con el mundo invisible 759  
 en el Baix Empordà  
 SIBILA VIGNA

## **Movilidad humana**

Segundos hijos, casi ningún dekasegui, casi todos turistas: 779  
 algunas dinámicas de movilidad entre los nikkeis del vale do São Francisco  
 MARTIN FABREAU

Migraciones, subjetividades y contexto de investigación 797  
 PILAR URIARTE

De Chiclayo a Montevideo: usos y prácticas de trabajadoras peruanas 811  
 de/en la ciudad de Montevideo, Uruguay, 2000-2015  
 MABEL ZEBALLOS VIDELA

## **Sobre los autores**

837

## Punto de vista antropológico sobre temas de la ciudad<sup>1</sup>

SONNIA ROMERO GORSKI

Le 13 août 1977, Roland Barthes note dans son journal: “Tout d’un coup, il m’est devenu indifférent de ne pas être modern”. Phrase stupéfiante si l’on y réfléchit bien. A cette date, en effet, il était fortement recommandé, sinon même vital, d’être moderne et, dans le domaine esthétique, c’est Barthes lui même qui apposait le précieux label [...] Il ne cessait de séparer l’actuel du caduc, le contemporain du périmé. Et le voici qui, seul avec lui même, reconnaît que la ligne de partage passait par son propre coeur.

Alain Finkielkraut (2005:19).

**T**omo como punto de partida diferentes elementos teóricos que ayudan a pensar ejes que atraviesan no sólo conocimientos, sino razones, preguntas y enigmas que implican lo humano y sus circunstancias dentro de temas que refieren a la ciudad. Las ciudades como habitat integralmente construido por la especie humana han contenido y reflejado desde illo tempore<sup>2</sup> la complejidad de los sistemas sociales y económicos, del sistema bio-psíquico de sus habitantes

- 
- 1 Conferencia en el Taller Internacional de Urbanismo Activo - Facultad de Arquitectura y Curso de Maestría Antropología de la Ciudad, FHCE, 2010. Una versión más amplia y con ilustraciones fue presentada en la Mesa 08, Ciudades, Cotidiano e as Tópicas Socioculturais de Imaginario Latinoamericano, en la RAM 2009 en Buenos Aires. Ver también artículo en la revista *hábitat/vivienda* de la Sociedad de Arquitectos de Maldonado, 2010. Original tomado de: Romero Gorski, Sonia. 2011. Punto de vista antropológico sobre temas de la ciudad. *Anuario de Antropología Social y Cultural en Uruguay*, 2010-2011, pp.195 – 206. Montevideo.
  - 2 Los nombres de ciudades legendarias pueblan relatos míticos, episodios bíblicos, como el de la reina de Saba (Malraux 2007); sin que tengamos dataciones exactas para los diferentes emplazamientos citadinos sabemos por lo menos que en Oriente Medio los sitios datan de 11.000 años antes de nuestra era. En cuanto a densidad y complejidad hay ejemplos



y constructores. A la complejidad histórica, a las visiones diferenciadas de las personas debemos agregar en un segundo movimiento la complejidad teórico-interpretativa de las diferentes disciplinas que trabajan sobre la ciudad. En cuanto a la antropología hay que decir que cuenta ya con una considerable acumulación de estudios y textos sobre la ciudad, sobre lo urbano.

Los ejes podrían organizarse en torno a la posibilidad de repensar la temporalidad, redimensionar las relaciones entre lo particular y lo universal en el marco del doble proceso de fragmentación y de globalización; en torno a la posible autonomía del imaginario, buscando demostrar que no hay simple generación de respuestas frente a estímulos externos. Es asimismo importante interrogar la imbricación de los sujetos con lo histórico-social, político y antropológico, para “descubrir” que las subjetividades individuales producen culturalmente “pactos narcisistas” sobre un “pacto social” colectivo. Las subjetividades al componer imágenes sobre lo construido desafían la certeza sofocada, no verbalizada, del carácter finito de las personas, de las obras, de las civilizaciones.



Punta del Este: de balneario a ciudad. En el extremo de la península se distingue claramente la zona donde se respetó la forma y el estilo original del balneario. (Foto tomada de la Revista SAU Maldonado, octubre 2010).

---

antiguos como la ciudad de Angkor, en Camboya, que en el siglo XIII abarcaba casi 1000 km cuadrados y albergaba cerca de 750.000 habitantes. (Dossier, National Geographic, julio 2009).

## Lo urbano atrapado en el discurso de la modernidad

En el mundo urbano y cotidiano la vida transcurre en contextos cambiantes, las actividades, los intercambios, los organismos, las instituciones, plantean no sólo escenarios sino condiciones para enfrentar la diversificación o la permanencia, la adaptación o el conflicto. Pretendo evocar la crucial disyuntiva que se plantea –en la materialidad del habitat– entre lo tradicional y lo moderno. Este binarismo primario captura todavía, y siempre con insistencia, el sentido de argumentos que se tejen en proyectos destinados a impactar estructuralmente, estéticamente, a la ciudad. El estado, el capital y hasta los sindicatos de la construcción pueden asumir la enunciación y la defensa de proyectos de modernización de las ciudades, proyectos no siempre atentos al interés o al apego al espacio urbano de los habitantes, de la sociedad civil.

Veamos con más precisión y en palabras de Bruno Latour de qué estamos hablando cuando hablamos de lo moderno, de la dificultad que implica tomar posición en una tambaleante línea de fuga que siempre va descartando o dejando atrás algo,

Con el adjetivo moderno se designa un régimen nuevo, una aceleración, una ruptura, una revolución del tiempo. Cuando las palabras “moderno”, “modernización”, “modernidad” aparecen, definimos por contraste un pasado arcaico y estable. Además, la palabra siempre resulta proferida en el curso de una polémica, en una pelea donde hay ganadores y perdedores, Antiguos y Modernos. “Moderno”, por lo tanto, es asimétrico dos veces: designa un quiebre en el pasaje regular del tiempo, y un combate en el que hay vencedores y vencidos. Si hoy en día tantos contemporáneos vacilan en emplear ese adjetivo, si lo calificamos mediante preposiciones, es porque no nos sentimos tan seguros de mantener esa doble asimetría: ya no podemos designar la flecha irreversible del tiempo ni atribuir un premio a los vencedores. En las innumerables peleas de los Antiguos y los Modernos, los primeros ganan tantas veces como los segundos, y nada permite ya decir si las revoluciones culminan los antiguos regímenes o los rematan. De ahí proviene el escepticismo llamado curiosamente posmoderno, aunque no se sepa si es capaz de remplazar para siempre a los modernos. (Latour 2007: 28).

De manera coincidente con las afirmaciones de Latour, escuché a Michel Mafesoli aclarar que el concepto de modernidad (la palabra apareció hacia 1848 con la emergencia de los nacionalismos, hasta ese momento el estado de civilización se describía como pos medioevalidad), surge en un momento crítico, terminal: según M. Mafesoli estamos tomando conciencia del fin de esta modernidad, donde la posmodernidad no sería realmente un concepto, sino una metáfora provisoria. Habría una mutación antropológica en la que hace aparición la figura de *la crisis*

como representación, materializada en representaciones (en imaginario social, diría C. Castoriadis) que de todas maneras son cuestionadoras. Mafesoli propone un pensamiento radical en el que cabe volver a las raíces, acercarse al sentido común. Señaló como características esenciales de la modernidad la huella secuencial, la verticalidad –la ley del padre–, la idea de trascendencia como aquello que viene de lo alto. En la modernidad todo va a ser reducido al Uno, al todo como Uno.

Este monismo va a suscitar la gran paranoia occidental: el mundo occidental juega a la negación. La gran marca de la tradición moderna es el progresismo, seguir la flecha del tiempo. Para finalizar con esa figura propone el círculo regresivo, la figura de la espiral, sinergia entre lo arcaico y el desarrollo tecnológico. Las tribus e internet. La expresión que utilizó Mafesoli revela ese eterno retorno del sentido: habló del sentido social que vuelve al agujero, a la tierra, que se hace cargo del fin de un mundo, si bien no del fin del mundo. (Conferencia Michel Mafesoli, Fac. de Ciencias Sociales, Montevideo, setiembre 2009).



Proyecto de “modernización” en zonas residenciales de la ciudad de Montevideo. En terrenos próximos al Yacht Club se proyectaba la construcción de torres de 40 pisos, lo que desencadenó movilizaciones en contra por parte de vecinos y comerciantes. Vista aérea del Puerto del Buceo. Año 1999.

(Foto 412FMCMA.CMDF.IMM.UY. Autor: Daniel Sosa/CMDF.

Tomada de la Revista SAU Maldonado, octubre 2010).

En ese movimiento o retorno nos encontramos con lo tradicional, el tradicionalismo. A propósito, a comienzo de la década del noventa Georges Balandier se aplicaba en ubicar el orden y el desorden, o caos, fuera de un esquema evolucionista y hacía precisiones sugerentes sobre las dinámicas del tradicionalismo que se presenta (como contracara de la modernidad) "... bajo varias figuras, y no bajo el único aspecto de una herencia de obligaciones, que imponen el encierro en el pasado".

Distingamos tres modalidades principales. El *tradicionalismo fundamental* tiende a mantener los valores, los modelos, las prácticas sociales y culturales más arraigadas. El *tradicionalismo formal*, que no excluye al anterior, utiliza formas conservadas cuyo contenido ha sido modificado; establece una continuidad de las apariencias, pero sirve a objetivos nuevos; acompaña al movimiento manteniendo una relación con el pasado. El *pseudo-tradicionalismo* corresponde a una tradición reformada, interviene durante los períodos en los que el movimiento se acelera y genera grandes conmociones; permite dar sentido a lo nuevo, a lo inesperado, al cambio. Arma la interpretación, postula una continuidad, expresa un orden que nace de un desorden. En ese sentido, revela en qué grado el trabajo de la tradición no se disocia del trabajo de la historia, y en qué medida la primera es una reserva de símbolos e imágenes, pero también de medios, que permiten atenuar la modernidad. La tradición puede ser vista como *el* texto constitutivo de una sociedad, texto según el cual el presente se encuentra interpretado y abordado. (Balandier 1993: 37).

En este ángulo preciso encajan concepciones renovadoras centradas sobre el valor de lo que se denominó "lo patrimonial", reconociendo en las cosas, en edificios, en monumentos, en obras y lugares, una reserva de símbolos e imágenes –ya lo decía G. Balandier–, de medios culturales con los cuales entretejer el pasado con el presente como tradición, sin incluir necesariamente el imperativo de destruir algo para lograr una permanente renovación, tan evocada en la retórica del desarrollo o del progreso.

Por eso me pregunto, o más bien afirmo que la cultura o una cierta parte de la cultura –a través de esta construcción sobre El Patrimonio–, acudió justo a tiempo para enfrentar la proliferación de no-lugares, como espacios deshistorizados en las ciudades, asociados con zonas de consumo globalizado y a vías que conectan zonas con sociabilidad efímera. Porque ni los grandes complejos habitacionales ni los centros comerciales componen escenarios habilitantes de intercambios sociales ricos e historizados, aunque impacten en la memoria afectiva de las personas resultando en adhesiones y/o en malestares diversos. Este estado de situación ha quedado registrado desde la década del ochenta en diferentes estudios socio-

antropológicos (ver Augé, y su propuesta de antropología de la soledad), en reflexión filosófica (Virilio, Castoriadis), en la literatura<sup>3</sup> y con gran fuerza de comunicación masiva en el cine (entre otras, recuerdo el film de culto *Blade Runner*, de Riddley Scott).

Esas diferentes aproximaciones coincidieron en señalar o augurar el incremento del “malestar urbano”, más que el bienestar o el disfrute de espacios en la ciudad. Cornelius Castoriadis y Octavio Paz, en el programa *Réplicas* (emisión France Culture, julio 1996) dirigido por Alain Finkielkraut (ver *Diálogos* 2008) presentaban la cuestión en términos inquietantes pero premonitorios, en el sentido que visualizaron una senda que parecía conducir a un despertar del letargo o un retorno “al sentido común” (como le llamó M. Mafesoli, más de una década después):

“A.F.- Cornelius Castoriadis pregunto, a partir de esa expresión que usted utiliza como título de un artículo y de su libro: ‘La crecida de la insignificancia’. ¿Qué significa eso?

Cornelius Castoriadis: “Quiere decir en primer lugar que la insignificancia no es simplemente un estado que se instaló, sino una especie de desierto que avanza progresivamente en el mundo contemporáneo. Para retomar una expresión del libro, precisamente, el desierto crece; así como la insignificancia, porque como dice Octavio Paz, es una suerte de nihilismo, pero ridículo [...]

O.P.: “A mi criterio una de las paradojas más inquietantes del mundo moderno es esta coincidencia entre los avances de la ciencia, el desarrollo de la tecnología y la profunda degradación de todos los valores sometidos a estas leyes del intercambio económico, del intercambio comercial, del consumo. La sociedad moderna cambió a los ciudadanos en consumidores.

C.C.: “[...] Pero no se trata de *quién protege el desierto*, sino *quién propaga el desierto*— esa es la cuestión. Y creo que precisamente tenemos una situación que proporciona un desmentido a todas las teorías que se conocía de la historia, sobre todo de la historia de este último período.

C.C.: “[...] lo que hay es una especie de Niágara histórico; no hay conspiración aunque todo conspira en el sentido de que todo respira en conjunto, todo respira en la misma dirección: la corrupción que se volvió

---

3 No tengo la referencia, pero recuerdo haber leído buena crítica literaria de la obra de un joven autor francés que relata simplemente su cotidianeidad en la gran ciudad, donde concurre al trabajo todos los días y vuelve a su casa sin haber *hablado* realmente con nadie, porque no hay encuentros personales, ni espacios para encuentros, y su buzón de correspondencia le entrega una y otra vez estados de cuenta, facturas, publicidad, o sea escritura impersonal.

sistemática, la autonomización de la evolución de la tecnociencia que nadie controla, por supuesto el mercado, la tendencia de la economía, el hecho de que no hay preocupación por saber si lo que se produce le sirve a alguien, sino solamente por saber si es vendible. Y ni siquiera eso, porque si se lo produce se hará por medio de la publicidad, lo necesario para que sea vendible - todos esos fenómenos que conocemos.

O.P.: “[...] estamos frente a un proyecto histórico que hizo sus pruebas; es el progreso. Pero Castoriadis dijo cosas que son ligeramente diferentes. La primera, que me tocó profundamente, es que nosotros hemos reducido (la sociedad moderna ha reducido) el sentido de todos los valores al valor económico. Así que para renovar la sociedad habría que hacer una crítica: los remedios no son únicamente de carácter económico, son de un carácter más profundo, moral o espiritual, como se lo quiera llamar.”

Este es precisamente el aspecto que quería subrayar, expresado con magnífica sencillez en el diálogo evocado, y que se asocia fácilmente con lo dicho en párrafos anteriores y con lo que sigue.

### **Contribución de la cultura en el debate del desarrollo urbano: la idea de patrimonio marca límites**

Leo en Rubens Bayardo, la siguiente puntualización al respecto:

Cabe dar la bienvenida a la consideración de la cultura en el desarrollo, en tanto esto permite franquear el economicismo previo e introducir nuevas perspectivas conceptuales y prácticas en la problemática. A la vez cabe ser cuidadoso al respecto, pues se detecta una suerte de moda culturalista que carga sobre la cultura el peso de lo que no se alcanza a resolver ni a discernir desde la economía y la política.

Diversos usos de la cultura terminan haciendo con ella una utopía, un bálsamo, una mención políticamente correcta, un apéndice decorativo, un fetiche disponible para mágicas soluciones, sin haber pasado por un análisis reflexivo del concepto y sus usos. No cabe duda que lo cultural está abarcando un espacio exorbitante con respecto a épocas anteriores y que la cultura es un instrumento blandido en procura de intereses, por parte de gobiernos, empresas, grupos sociales, organizaciones, individuos. Ante este instrumentalismo generalizado es conveniente asumir una posición ética que no se limite a valorizar los medios para alcanzar fines que permanecen indiscutidos. (Bayardo 2007: 87).

A pesar del riesgo del abuso de “culturalismo”, como señala Bayardo, reitero que cuando la cultura se tradujo en términos de valor de lo patrimonial, del cuidado del ambiente, comenzó a trabajar en favor de las ciudades, de una arquitectura más respetuosa de la escala humana, del entorno natural y sobre todo produjo argumentos, aunque no siempre atendidos, para frenar la compulsión constructora y demoledora, del gran capital, según Harvey.

la urbanización ha desempeñado un papel particularmente activo, junto con fenómenos como los gastos militares, a la hora de absorber el producto excedente que los capitalistas producen perpetuamente en su búsqueda de beneficios [...] Las crisis estallan recurrentemente en torno a la urbanización tanto local como globalmente, y las metrópolis se han convertido en el punto de colisión masiva –¿nos atrevemos a llamarlo lucha de clases?– de la acumulación por desposesión impuesta sobre los menos pudientes y del impulso promotor que pretende colonizar espacio para los ricos. (2008: 39).

## Resultados locales de estudios antropológicos sobre la ciudad

En Uruguay los estudios que se pueden clasificar dentro de la especialidad antropología urbana o antropología de la ciudad, se consolidaron a partir de investigaciones financiadas por la Universidad de la República.

Se trata de estudios de caso, realizados con metodología etnográfica y con participación de equipos numerosos. Algunos hallazgos dieron la razón sobre el rendimiento de la aplicación de metodología y marcos conceptuales antropológicos sobre objetos complejos muy próximos, en nuestras ciudades. Encontramos barrios con fronteras, fuertes identidades urbanas y hasta generación de intolerancia de tipo etnocéntrica. Confirmamos en diferentes grupos etarios la consistencia de un imaginario “barrial” que se activa cotidianamente en etiquetajes binarios inapelables: hay “verdaderos vecinos” y “otros” recién llegados o intrusos. La construcción informal (popular) de una dicotomía historizada entiende que procede con objetividad cuando cristaliza en diferencias que abarcan al espacio, a las relaciones, a las personas, al estilo de vida: Antes/Ahora. Por cierto, que cuenta la construcción mítica del Antes (Romero 1995, Romero y Figueiras 1998) como época placentera, carente de conflictos, plena de ocasiones para juegos y vínculos vecinales, en escenarios públicos.

En Montevideo, en el barrio histórico y zona portuaria llamada Ciudad Vieja, vimos que se encuentran tanto ocupantes ilegales como habitantes originarios, y extranjeros de buen poder adquisitivo que eligieron para instalarse, en los últimos cinco años, la zona “más tradicional” de la ciudad, promoviendo así un

relativo proceso de *gentrificación*, con remodelación de viviendas de carácter, revalorización de tramos de calles y edificios, instalación de galerías de arte, de empresas vinculadas a exportaciones, estudios de abogados, museos, restaurantes, hostels, hoteles gay friendly, negocios de artículos de cuero y artesanías, además de otros emprendimientos con la meta de atraer turistas todo el año y principalmente en la época de los cruceros (grandes barcos con más de 2000 pasajeros que llegan por decenas en el verano).

Lo más novedoso en la secuencia de estudios en la ciudad ha sido el descubrimiento (gracias al relevamiento etnográfico realizado como Trabajos Prácticos por la generación 2008 del curso de Antropología Social, FHCE) de una numerosa colonia de inmigrantes peruanos territorializados en la Ciudad Vieja, porque en esta parte próxima al puerto, con buena cobertura en servicios, encontraron espacios disponibles en todo tipo de infraestructura, alojamientos baratos o vacíos para ocupar, guarderías, escuelas, y montaron pequeños negocios. También “descubrimos” grupos de inmigrantes coreanos que se encuentran en esa misma dinámica de poblamiento de una zona, que perdió hace décadas, su densidad poblacional originaria.

También hay lugares elegidos por jóvenes (varones) que viven en la calle, portales, entradas de edificios con arquitectura importante, que proveen abrigos para pasar la noche, para esconder pertenencias.<sup>4</sup> Aquí encontramos un gran tema pendiente que refiere a la valoración estética y relacional (no sólo en términos de oportunidades de trabajo) del espacio urbano en sus lugares más concurridos. Hemos constatado que los lugares más densos de la ciudad atraen a jóvenes que viven literalmente en la calle, y declaran sentirse mejor viviendo en esta parte céntrica de la ciudad, aunque no tengan alojamiento, que en sus barrios originarios periféricos y/o precarios.

En los últimos años hubo en Ciudad Vieja desplazados y relocalizados (Romero 1999), pero también se organizaron cooperativas de vivienda que construyeron edificios bajos en la rambla portuaria con un diseño que armoniza estéticamente con la zona y que sobre todo le da vida a una parte que era considerada como imposible de frecuentar (el bajo del Bajo).

Además del variado panorama social evocado hay que tener en cuenta que en esta zona se concentra también la actividad financiera y bancaria del país, además de variedad de servicios, de centros culturales, museos y lugares turísticos, de donde concluimos que ésta es la parte que reúne la mayor diversidad cultural en Montevideo, donde uno se cruza cotidianamente con lo más parecido al

---

4 Estudios sobre varones jóvenes viviendo sin techo, Romero *et al.* (2005), Rial, Rodríguez y Vomero (2007).



cosmopolitismo y la variedad que pueda encontrarse en las llamadas ciudades mundiales.

## Tendencias globales, ecos locales

En la siguiente, y breve reseña, quiero llamar la atención sobre fenómenos que podemos relevar en Montevideo y comparar con hechos similares en otras ciudades, es decir que más que hechos específicos, exóticos por lo locales, estamos observando manifestaciones locales de tendencias globales.

- Existencia de redes metropolitanas, no sólo comercio, transporte, turismo, sino también por movimientos migratorios hacia determinadas ciudades.
- Flujos paralelos de comercio informal internacional entre ciudades (algo así como el comercio lejano analizado por Samir Amín hace décadas para el mundo árabe antiguo) conformando redes en un sistema mundial no hegemónico (ver Lins Ribeiro 2007).
- Búsqueda del Antes: retorno general y democrático hacia espacios ‘domesticados’, contextos relacionales, con vínculos ‘cara a cara’, preferencia por ciudades más chicas o de provincia, e incluso traslados inéditos de gente en diferentes edades en búsqueda de un hábitat natural, en el campo o en la costa.
- Los sectores acomodados hace años que están procesando la huida de las grandes ciudades, el fenómeno fue estudiado por ejemplo en Bruselas, donde se demostró que el centro de la ciudad logró mantener condiciones de dinamismo urbano como para recibir al turismo gracias a que población de inmigrantes, con bajos recursos, fue repoblando esa zona céntrica abandonada por los bruxellois (¿estarían los peruanos en Ciudad Vieja cumpliendo similar función?).<sup>5</sup>
- Los Centros históricos de las ciudades que han sido rehabilitados urbanísticamente no siempre han sido rehabilitados, permanecen como escenarios vacíos y hasta peligrosos (en fecha reciente, en ciudad de Guatemala nos desaconsejaron vivamente visitar el barrio histórico, a ninguna hora del día). En Uruguay el

---

5 "Between 1960 and 1995 some 250.000 white belgians moved to suburbia, while a similar number of non white belgians (the majority of them being families with kids) moved into the inner-city residential areas. They effectively repopulated vast parts of the inner city thereby preventing the city from a depopulation disaster, keeping the city lively and young and adding to its cultural diversit" (Baeten 2001).

barrio histórico de Colonia del Sacramento se asemeja más a un escenario cuidado para el disfrute de visitantes que a un lugar habitado por verdaderos lugareños (ver tema del costo de tierra urbana o del metro cuadrado de edificación, por demanda de grandes inversores o capitales privados).

- Presencia y presión de capital internacional, o excedente de capitales inversores en busca de inversiones en la construcción: según David Harvey la China nos estaría “salvando” (a nuestro país entre otros tantos), porque absorbe por el momento gran parte de ese capital excedentario que busca fijarse en lo inmobiliario. De todas formas, en Montevideo puede constatarse que también por aquí asoman capitales, empujes inversores. Un ejemplo son los proyectos de torres de gran altura para Montevideo, con el argumento que la ciudad “necesita modernizarse”, ponerse a la altura de consumidores exigentes, de la demanda de inversores extranjeros.<sup>6</sup>

La diferencia con ejemplos internacionales y/o regionales, citados por Harvey, es que en Uruguay los conflictos se han planteado entre las empresas y arquitectos por un lado y por otro, los pobladores o vecinos que pertenecen a sectores acomodados, que manejan argumentos y estrategias profesionalmente documentadas para la defensa de sus derechos, derecho a que no se les arruine el entorno, a mantener la armonía estética de los lugares. Fue el caso de un proyecto, que generó discusión y por el momento fue descartado, para la construcción de dos torres sobre el puerto del Buceo, tapando la vista sobre el mar a otros edificios. También se descartó, por ahora, la propuesta de desplazamiento del cementerio en el mismo barrio, para construcción de edificios sobre esa parte de la faja costera, zona “privilegiada de la ciudad”.

La pregunta evidente es: ¿existe realmente necesidad o una demanda de apartamentos de ese tipo? a priori parecería que ya hay una oferta más que suficiente para una población que no está precisamente en crecimiento demográfico, ni registra cifras significativas de inmigrantes que requieran alojamientos caros. La explicación debería buscarse más por el lado de la inversión que interesa al gran capital, tal como plantea David Harvey, y en la independencia entre la necesidad y el interés de venta que planteaba C. Castoriadis en el diálogo citado. O sea si se construyen apartamentos excedentarios igual se hará lo necesario para venderlos, se creará artificialmente la “necesidad” de que se adquiera ese tipo de bien.

---

6 Ya están encaminados proyectos de torres de 40 y 50 pisos en Punta del Este, principal centro balneario del país donde el cemento y las construcciones en altura ganaron espacio. Se trata en su mayoría de apartamentos en régimen de residencia secundaria, con ocupación de pocos días en el año. Una pequeña porción en la península, declarada zona patrimonial, permanece como testimonio del ambiente y la arquitectura que trajo prestigio a Punta del Este (ver foto).

En su artículo “El derecho a la ciudad”, David Harvey prevé que pronto las favelas de Río de Janeiro dejarán el sitio panorámico que tienen, para que allí se construyan edificios apropiados al gusto de sectores acomodados; es de prever que en esos lugares la oposición se hará desde otros argumentos y quizás ya más dentro de un paradigma de lucha de clases.

Con referencia a los desacuerdos u oposición de actores locales a este tipo de proyectos “modernizadores”, que ponen en posiciones enfrentadas a técnicos y población, postulo una cierta analogía entre la situación de los arquitectos (en términos genéricos y como autores visibles de proyectos) y de los médicos, (en términos genéricos y como actores visibles del sistema de salud). ¿Por qué esta analogía? porque en el área de la salud también se observan enfrentamientos: la sociedad civil o el imaginario social ya no soporta calladamente un cierto tipo de poder médico, cuestiona, exige y hasta entabla juicios y reclamos. Algo similar está ocurriendo con los proyectos arquitectónicos que amenazan algún aspecto del bienestar de poblaciones establecidas, quienes se organizan, piden audiencia a autoridades, oponen recursos o proyectos alternativos, entre otros. Estas acciones pueden llegar a detener o desactivar proyectos que se consideran lesionadores de derechos.

Ya tenemos ejemplos en el mundo de que cuando el cuestionamiento social retroactivo logra un consenso, se hace evidente la obsolencia o carácter nocivo de ciertas construcciones, y se procede a demoliciones o a la “destrucción creativa” como se le denomina en Francia; el ejemplo paradigmático de demolición de complejos habitacionales comenzó con el enorme edificio de La Courneuve en el año 2007, en la banlieu de París. Ex orgullo de la “arquitectura moderna” de los años sesenta, La Courneuve fue abatida por implosión en menos de 3 minutos; en su lugar se construyen edificios bajos, casas individuales, con un plan de realojo de habitantes.

## Potencial trascendencia de estudios urbanos de antropología

Las anteriores consideraciones teóricas y evocación de casos empíricos fundamentan el interés antropológico en la observación tanto de la vivienda, como de las formas de habitar y de construir, que responden no sólo a condiciones económicas sino también y fundamentalmente a representaciones públicas y privadas existentes en la sociedad en períodos historizables. Al respecto es imprescindible recordar que ya se observó hace por lo menos cuatro décadas en los Estados Unidos cómo el ideal de familia y de vivienda-tipo literalmente trasplantó a suburbios, es decir fuera de las ciudades, a millones de parejas en período biológicamente fértil. Décadas después el deseo de retornar o reintegrarse a las ciudades de las mismas personas –en edades avanzadas y en hogares de donde los hijos migraron– ya

no puede procesarse con la misma facilidad. Este proceso se ha observado en las grandes ciudades del mundo occidental, desde Bruselas, Roma, París, New York, San Pablo hasta Montevideo: movimientos de expansión hacia fuera de las ciudades, vaciamiento de zonas céntricas, producción de “ciudades satélites”, “ciudades dormitorio” o “filamentos urbanos”, luego ocupación de las zonas desertadas por sectores de menores ingresos (más arriba mencionamos el caso de Ciudad Vieja y sus períodos de ocupantes ilegales, de inmigrantes recientes, etc.).

Estos últimos son candidatos a ser desplazados cuando se produzca el “retorno” o deseo de invertir en propiedades en los *centre-ville*. La ciudad oscila entre períodos alternativos de desvalorización y luego revalorización de los centros históricos, con la aplicación de programas llamados de ‘recualificación’ y ‘rehabilitación urbana’, con la secuela de la *gentrificación*, es decir desplazamiento de población con poco poder adquisitivo y sustitución por estratos más pudientes, de acuerdo al alza de los valores inmobiliarios. El fenómeno socio económico y cultural asociado a la recualificación urbana también se vincula con una nueva valorización o prestigio de lo antiguo, de lo tradicional, gusto por vivir en barrios históricos, como expresión de tendencia posmoderna o del pseudo-tradicionalismo, que como decía Balandier, permite captar y domesticar cambios muy rápidos.

En el caso montevideano el proceso está llegando a este último tramo, con desaceleración de la fuga hacia fuera de la ciudad, con problemas a resolver por las economías familiares, municipales y estatales, y una secuela de enormes problemáticas socioculturales, además de infraestructura abandonada a lo largo del verdadero corredor urbano que se formó desde la ciudad de Montevideo hacia el este. La llamada “ciudad de la costa”, refiere al uso y poblamiento todo el año de lo que fueran viviendas secundarias (en su mayoría ya existentes, otras más recientemente construidas) en localidades balnearias hasta una distancia de aproximadamente 50 kilómetros de la capital. Lejos de tratarse de una “ciudad” sobre la costa, este tipo de urbanización no planificada conforma un verdadero “filamento urbano”, sin centros materialmente reconocibles ni simbólicamente asumidos como lugares de identificación.

Faltaría profundizar, hacer estudios comparativos, sobre la problemática sociocultural que contiene la existencia de esta modalidad difundida, de la que tenemos evidencia cercana, de producción artificial y explosiva de no-ciudades (parafraseando la idea de no-lugares, de Augé). La hipótesis subyacente es que en estas relativamente nuevas formas urbanas o urbanizaciones, se producen en la materialidad del territorio *hábitats* desprovistos del sentido social, de la calidad de vida (muy posiblemente añorada) existente en barrios de la ciudad (ciudad genérica) desde donde muchos partieron originalmente; la necesidad de ajustar presupuestos escasos o la esperanza de una vida más libre, con más naturaleza alrededor, entre otras razones, revelan en corto tiempo la limitación de las

“soluciones” adoptadas. Hay una gran complejidad a reconocer, describir, analizar. Se trata de un objeto de estudio sobre el cual la concentración de las diferentes miradas y conocimientos técnicos de las diferentes disciplinas podrían producir modelos interdisciplinarios de abordaje e interpretación capaz de ser aplicados en diferentes realidades y latitudes con características semejantes, comparables.

La opción de colocarse en, o construir, un punto de vista interdisciplinario sobre la ciudad y algunos de sus problemas o transformaciones, responde de alguna manera a una utopía epistemológica que ya hace un tiempo se ha instalado en el horizonte académico de investigadores de diferentes corrientes teóricas, sin que existan aún instrumentos muy probados como para avanzar en una definitiva y generalizada producción interdisciplinaria para todos los campos del conocimiento. Tenemos de todas maneras avances en la cooperación, en la conformación de equipos multidisciplinarios, en el reconocimiento y sensibilización en torno a competencias que puedan ser mutuamente exploradas y valoradas, sobre todo puestas al servicio del mejoramiento del conocimiento y abordaje de los temas. Uno de ellos concierne sin duda a la vida en las ciudades, la variedad de percepciones y formas de construir vivienda, de organizar el tránsito, procesos de *gentrificación*, especulación inmobiliaria por parte del sistema (o mercado) y resistencia, movilizaciones o creatividad por parte de la sociedad civil, de actores sociales concretos.

## Perspectivas y capitalización de experiencias

Estamos advertidos que en toda aproximación sobre la ciudad y sus transformaciones habrá de tomarse en cuenta, en los diferentes casos, repercusiones del contexto global, porque es desde allí de donde vienen hacia las ciudades y las personas, las tendencias, los capitales, que van a transformar la infraestructura y la vida cotidiana de los colectivos en sus territorios. Desentrañar la lógica o el sentido de acciones que se observan por parte de actores sociales, lleva a constatar que existen matrices reconocibles; con diferencias relativas los comportamientos humanos tienden a tener ciertos patrones comparables. De ahí el valor de esfuerzos académicos de reflexión y cooperación como lo es el Taller de Urbanismo Activo (2010), iniciativa que es deseable consolidar para enriquecimiento de los grupos implicados y valorización del potencial de conocimiento y abordaje interdisciplinario movilizado.

En diferentes aproximaciones, y la literatura especializada lo confirma, vemos que las personas no están totalmente alienadas como para no darse cuenta de que todo desarrollo y crecimiento de la ciudad no trae aparejado el desarrollo y crecimiento de ellos mismos, de sus relaciones, de sus vidas. Pero no siempre encuentran los medios como para organizarse y contrarrestar la fuerza del capital

o su conjunción con el poder político. Otra cuestión es que desde la Universidad (genérica) no se han construido herramientas que faciliten una labor junto con la sociedad civil, en la resolución participativa de problemas urbanos o para apoyar eficazmente a las personas y sus circunstancias.

En este sentido los estudios de redes, de impacto cultural de obras, la inserción en equipos multi o interdisciplinarios se perfila como estrategia apropiada para que se expanda y consolide el aporte de la antropología junto con otras disciplinas más asociadas a la producción directa, material, del habitat y del territorio urbano.

Desde la perspectiva planteada se puede evaluar y confirmar la impresionante riqueza de temas y objetos de estudio, y expertise, en nuevos abordajes que tengan en cuenta el ambiente, la cultura en su contexto, el respeto por el patrimonio natural y el construido de todas las épocas.

## Referencias citadas

- Baetan, Guy. 2001. Clichés of Urban Doom: The Dystopian Politics of Metaphors for the Unequal City. A view from Brussels. *International Journal of Urban and Regional Research*, 55-69
- Balandier, Georges. 1993. *El desorden. La teoría del caos y las ciencias sociales*. Barcelona: Gedisa.
- Bayardo, Rubens. 2007. "Cultura y desarrollo: ¿nuevos rumbos y más de lo mismo?". En: Gisele Marchoiri Nussbaumer (org.), *Teorías y políticas da cultura*. pp. 67-94. Salvador: EDUFBA.
- Bhabha, Homi. 2002. *El lugar de la Cultura*. Buenos Aires: Manantial.
- Castoriadis, Cornelius y Octavio Paz. 2008. "Diálogos". En: Alain Finkelkraut (org.), *Pasajes extraídos del diálogo entre Octavio Paz y Cornelius Castoriadis*. Montevideo: Nordan-Comunidad.
- Finkelkraut, Alain. 2005. *Nous autres, modernes. Quatre leçons*. Paris: Gallimard.
- Harvey, David. 2008. "El derecho a la ciudad". [www.fadu.uba.ar/mail/difusion\\_extension/090522\\_bol.pdf](http://www.fadu.uba.ar/mail/difusion_extension/090522_bol.pdf)
- Latour, Bruno. 2007. *Nunca fuimos modernos. Ensayo de antropología simétrica*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Lins Ribeiro, Gustavo. 2001. "Post-imperialismo: para una discusión después del post-colonialismo y del multiculturalismo". En: Daniel Mato (comp.) *Estudios Latinoamericanos sobre cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización*. Buenos Aires: CLACSO.
- Malraux, André. 2007. "El prodigioso espectáculo de la ciudad muerta". En: *La reina de Saba. Una aventura por el desierto del Yemen*. pp. 95-122. Barcelona: Península.

- Mato, Daniel. 2005. "Instituciones privadas, empresarios, dirigentes sociales, economistas, periodistas y otros profesionales en la producción y difusión mundial de ideas (neo)liberales". En: Daniel Mato, (coord.), *Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Romero, Sonnia. 2010. "Curso Antropología de la ciudad". Maestría en Antropología de la Cuenca del Plata. FHCE.
- \_\_\_\_\_. 2010. Lo urbano atrapado en representaciones sobre modernidad y desarrollo *hábitat/vivienda*, (2): 10-13.
- \_\_\_\_\_. 2003. "Prefacio". En: Ariel Gravano, *Antropología de lo Barrial*. pp. 7-10. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- \_\_\_\_\_. 1998. "Relocalización urbana y descompensación social en el Montevideo contemporáneo". En: *Vivienda Popular*. Montevideo: UdelaR.
- Romero, Sonnia y M. Figueiras. 2002. "Colón, Abayubá, Pueblo Ferrocarril. Aproximación antropológica a tres zonas del noroeste montevideano". En: *Vivienda Popular*. Montevideo: UdelaR